

NARRATIVAS DE REALIDAD

PARTE III

Periodismo desde los márgenes

El 3 de septiembre de 2011 finalizó definitivamente el encuentro Narrativas de Realidad que reunió durante tres días, en el CCEBA Centro Cultural de España en Buenos Aires, a algunos de los nombres más representativos del periodismo literario del ámbito de habla hispano. La tercera y última jornada comenzó con una mesa dedicada al periodismo gonzo, border y punk. Tres modalidades de entender la práctica profesional del cronista que se desliza hasta los márgenes para encontrar allí nuevas miradas y significaciones que despierten el interés de sus lectores. El sexo, la muerte o las drogas son algunos de los destinos finales a los que apuntan estos desplazamientos.

Gabriela Wiener, Cicco y Robert Juan-Cantavella, representantes por separado de cada una de estas tres formas de entender la profesión, compartieron con el público los entresijos y los detalles de su quehacer diario. Los tres coincidieron en señalar que la perspectiva común que atraviesa sus actividades es la búsqueda de la voz narrativa que se da después de un proceso de inmersión en una realidad concreta. La posición del periodista juega un papel fundamental en la historia que se cuenta.

La periodista peruana, afincada en Barcelona, Gabriela Wiener es una de las máximas representantes del periodismo gonzo actual. El germen de sus crónicas nace siempre de algo personal e intimista que le preocupa, le interesa o le inquieta. Su receta ideal de lo gonzo tendría como ingredientes "actitud, humor, mala leche, drogas, sexo, ternura y sonrisas". "El periodista gonzo llega a manipular la realidad. Eso no lo hace menos real ni menos interesante", aseguró Wiener en una auténtica declaración de intenciones. Sus anécdotas subidas de tono con el actor porno Nacho Vidal y la vivencia de su propia muerte, son algunos de los temas que han tratado sus últimas crónicas que se recogen en volúmenes como *Sexografías* o *Un fin de semana con mi muerte*.

Cicco, es un exponente del llamado periodismo border. Un tipo de periodismo que explora aquello que está en el margen. La intención es siempre descubrir lo que hay detrás mediante una mezcla de humor e inmersión. "El periodismo necesita una renovación. El Nuevo Periodismo se está quedando viejo", explica este osado argentino que entre sus experiencias border están la de enterrador y la de actor porno. "Siempre hay lugar para una mirada diferente", afirma un periodista para el que el único límite que puede poner freno a su implicación en sus propias crónicas es la locura o la prisión.

La tercera pata de estos periodismos subalternos es Robert Juan-Cantavella, o su alter ego Trevor Escargot, practicante de lo punk. Esta incipiente modalidad usa la primera persona persona, el humor y diversos mecanismos de la ficción para trabar los temas que trata que a menudo tienen mucho que ver con la cultura *pulp*. Cantavella no encuentra diferencias entre ficción y realidad, se mezclan constantemente.

Wiener, Cicco y Cantavella, tres formas diferentes de entender la crónica pero con muchos puntos en común: la honestidad de sus miradas, la dualidad entre el periodista estrella y el que pasa completamente desapercibido y el respeto hacia dos de los hombres que cambiaron la historia del periodismo literario, Tom Wolfe (Nuevo Periodismo) y Hunter S. Thompson (Periodismo Gonzo).

Edición e "intervenciones culturales"

La última mesa de *Narrativas de Realidad*, antes de la sesión de escritura en vivo que cerraría definitivamente las jornadas, empezó de un modo inesperado. Con una "intervención cultural" como se tuvo a bien definir el manifiesto leído por Daniel Riera, editor de la revista Barcelona, en el que cargó duramente contra la gestión del gobierno porteño de Mauricio Macri y contra el propio CCEBA por el "modo escandaloso" en que el dirigente porteño traspasó al Centro Cultural las instalaciones del ex Padelai.

Riera, antes de abandonar repentinamente la sala, sostuvo que el CCEBA no era el lugar adecuado para el desarrollo de unas jornadas como *Narrativas de Realidad*, en las que se discute el ejercicio del periodismo, por dos razones: había recibido el usufructo de las instalaciones citadas por parte del gobierno de Macri "a cambio de nada" y hoy utiliza el edificio para fines culturales cuando años atrás las familias que vivían en su interior fueron desalojadas "so pretexto de que el inmueble corría peligro de derrumbe". Citó a la legisladora porteña Patricia Walsch para designar la operación como "un acto de entrega al colonialismo".

Más tarde, al término de la mesa, Ricardo Ramón Jarne, Director del CCEBA, tomaría el micrófono para responder a las graves acusaciones del editor: "La primera mentira de Daniel Riera es que el CCEBA de San Telmo ha sido cedido por Macri. Fue la Legislatura de la Ciudad, en la que están todos los partidos políticos, quién se lo cedió al Gobierno de España por 30 años. Una vez transcurrido ese tiempo regresará perfectamente equipado a la ciudad. Segundo, no fue a cambio de nada. Ese centro cultural nos costará 9 millones de euros de obra y 1,2 millones en actividades al año, todas ellas gratuitas para el público. En tres décadas de cesión nuestra inversión superará los 50 millones de euros. Y tercero, cuando llegamos en 2009 el Padelai estaba en ruinas, para poder garantizar unas condiciones de seguridad óptimas en su interior hemos tenido que sacar toneladas y toneladas de escombros e invertir otros 800.000 euros en el reforzamiento de estructuras". El máximo responsable del CCEBA cerraría su intervención lamentando la conversión de un acto cultural en un acto político.

En el ínterin entre las declaraciones de Daniel Riera y la respuesta de Ricardo Ramón Jarne, la mesa sobre la edición del periodismo literario pudo desarrollarse con relativa normalidad. En ella participaron los editores Pablo Plotkin, revista *Rolling Stone*, Jaime Rodríguez Z., revista *Quimera*, Leila Guerriero, revista mexicana *Gatopardo*, y Armando Camino, corresponsal en Argentina para el proyecto español *Periodismo Humano*.

Los cuatro mostraron como es desde dentro la labor del editor desde sus respectivas experiencias en las que la crónica tiene siempre un espacio destacado. Convinieron que la figura del editor es fundamental en cualquier publicación como "factor balanceador y de impresión de carácter" y que las intervenciones de este tienen que servir para enriquecer los textos y no para desvirtuar la voz de los autores. "Un buen editor corrige el texto con la misma tela que tiene el texto sin usar parches", dijo Guerriero en acuerdo con la mesa de que la labor editorial no debe nunca dejar marcas. La postura general fue la de defender y revalorizar un puesto que es ocupado por profesionales que habitualmente deben asumir, como mencionó Pablo Plotkin, el papel de "malo de la película".

Escritura en vivo y punto final

Narrativas de Realidad finalizó de la única forma que podría hacerlo: escribiendo. El último acto del encuentro consistió en una sesión de escritura en vivo en la que participaron varios escritores/cronistas. Divididos en parejas que fueron interviniendo de manera sucesiva, enfrentados en una mesa con una computadora cada uno mientras un proyector plasmaba en la pared lo que escribían, tenían 20 minutos para dar rienda suelta a su creatividad y mostrar al público entre otras muchas confesiones y experimentos sus impresiones sobre las jornadas. Así pasaron primero Cristina Fallarás y Alejandro Seselovsky, después Sonia Budassi y Margarita García Robayo y por último Ana Prieto y María Eugenia Ludueña. Mientras fluía todo este torrente narrativo sobre una de las paredes del CCEBA, el Dj Leonardo Tarifeño amenizaba con su música los últimos compases de *Narrativas de Realidad*.

El público antes de romper en aplausos para despedir las jornadas pudo seguir la sesión de escritura, entre risas y comentarios, a la vez que saboreaba un buen vino mendocino. El telón cayó para siempre con el punto final que culmina y clausura esta crónica de la crónica.